

## Hacia el hambre

¿A cuánto abrirán hoy los francos? Esta pregunta, que se harán hoy en cuantos se interesen por la situación patria, revela una inquietante incertidumbre, a la que el Gobierno impolitico se sustrahe. Porque ayer cerraron a 40,25, la más alta cifra de nuestro desprecio financiero que en tiempos de paz habíamos conocido; y hoy continuará su ascensión, que llamaremos triunfal si no llevase aparejada nuestra ruina y nuestra vergüenza.

Efectos inmediatos: la disminución del valor del stock metálico en cerca de su tercera parte, el acrecentamiento del coste de los artículos todos de consumo, la emigración de nuestros productos malbaratados, la depreciación del trabajo español por mermas de su equivalencia adquisitiva. Automáticamente sólo debería verificarse uno de esos cuatro fenómenos, el primero, porque cada uno de los demás es trasmutación y consecuencia del que le precede; pero la inevitable torpeza que le precede, con que se definen los hechos económicos y la ingenuidad que en ellos toman la codicia humana y la avaricia maquinación, hace que se produzcan los cuatro.

Y eso es la ruina; y la ruina es miseria, hambre. Porque estos quebrantos caen sobre un secular agotamiento, y el menoscabo del haber público no significa tan sólo escasez, sino carencia. Hubiera venido este alza terrible en la depreciación de la moneda durante el verano, y el invierno que transcurrió habría sido famoso por las páginas escritas en él por los hambrientos. Esa miseria, ese hambre, nunca satisfecha y ahora agravada, que sufren las tristes y doloridas clases populares españolas, acarrean en lo físico la ostensible miseria fisiológica de que adolece nuestro pueblo, comparado, no ya con las generaciones que le sirven de abuelo, sino con los demás pueblos de raza blanca, y en lo moral, el vicio de desahucio de aquellos instintos de inspiraciones que más prontamente pueden acudir contra la rota definitiva en la lucha por la existencia.

La miseria fisiológica a su vez origina cuatro perniciosos y funestimos efectos: disminuye la intensidad y duración efectiva del trabajo, tanto físico como intelectual, privándole, además y desde luego, a cada uno de aquella virtud iniciadora y aquil que de originalidad que siempre son la obra de una superabundancia de energías; eleva en la colectividad la virulencia morbosa de los estados patológicos, obligando al desfilarse de fuerzas acumuladas que las enfermedades y su curación llevan consigo; acrecienta la mortalidad, disminuyendo el término medio de la vida y preparando los organismos humanos a que sean campo adecuado para el cultivo de epidemias y la acción de todos los agentes letales; restringe la fecundidad, y combinado todo ello con la muerte, detiene o atenúa el incremento y desarrollo de la población.

En el orden moral se producen efectos semejantes: la miseria ambiente paraliza los impulsos especuladores; el que teme, guarda, y la iniciativa industrial y mercantil queda muerta en la masa general de la población; con la inmovilidad de los capitales se recrudescen su carestía, viento que hinchaba las velas de la usura, como las hinchó en la Edad Media; reducido el campo en que el espíritu especulador maniobra, se encuentran las menudas competencias y se despiertan los bajos instintos, resaca del hombre salvaje, soterrados por la educación moral; esos bajos instintos son los auxiliares de una lucha mezquina; y adviene el reinado de la deslealtad, del embuste, de la trapecería, del robo; y con la perversión moral y la insana física, el abandono de los sanos y lúcidos deleites del campo, del aire libre, sustento de la hombría de bien, reemplazados por la taberna y la sensualidad; y con el alcohol y la calentura carnal insaciada, un nuevo agotamiento, una nueva incapacidad para el trabajo, juntándose todo en una fermentación putrida, cuyas emanaciones llevan hedores corrompidos a todas las clases sociales, a los diversos órganos del Estado, a las conciencias más alejadas del foco, pero que no se libran del contagio.

Así se acaban los pueblos; esos son los resortes íntimos de todas las decadencias. Así está España desde hace tiempo, sin que se haya dado cuenta hasta que vino desgajarse ramas frondosas por su propio peso del tronco podrido. Y ahora, cuando estaba prometido combatir el mal por sus lados más accesibles, desbarrozando caminos por donde llegar a la entraña, sobreviene una súbita agravación, amago tal vez de un desastroso desenlace, y el Gobierno de la nación puesto en la cima para nuestra custodia y defensa, permanece impasible, olvidados los apercebidos remedios, absorto como está en la resurrección maldita de una España negra sepultada.

Nuestro pueblo no puede ni debe consentir. La reconstitución económica es antes que toda otra labor, porque es requisito indispensable para el robustecimiento del sentido moral, muy debilitado en España, y mientras las conciencias y los músculos no estén firmes en España, toda labor política o legislativa será estéril: todos los mandatos se adulterarán, todos los preceptos se sofisticarán; la garantía del derecho es la ley, pero la garantía de la ley es el espíritu moral, y la base sobre que el espíritu moral se levanta es el fácil y seguro sustento corporal. En el pobre la honradez no es virtud, sino heroísmo, dijeron nuestros clásicos. ¿De qué servirá una nueva ley municipal cuando la conciencia no vea el violentarla y no nos sostenga contra las incitaciones que para torcerla se desprenden de la vida diaria? ¿Quién asegurará el cumplimiento de la ley? ¿La justicia con sus castigos? ¿Y de la justicia, quién nos asegurará?

No: lo que importa ante todo es la restauración del espíritu y del cuerpo nacional; del cuerpo primeramente: *mens sana in corpore sano*, escribían los latinos. Y para la restauración material se necesita realizar ante todo dos obras preliminares del fructuoso fomento de la riqueza: devolver a la moneda la integridad de su valor supuesto y disminuir el parasitismo por medio de una transformación burocrática, de una descentralización firme, de una educación técnica y de un estímulo sin límites a la agricultura y a la repoblación de los campos.

No puede haber por ahora más bandera de política verdaderamente nacional que esa. Porque no sólo procura el engrandecimiento para mañana, sino que combate el dolor de hoy, el dolor de la miseria, la congoja del hambre, la angustia de la privación, trinidad siniestra que aparece en las naciones seguída por el cortejo de todas las lacras, que devoran a las podredumbres, que envilecen. El Sr. Maura, deliberadamente, arroja esa bandera y la desdena; cerebro de abogador, no ve en las realidades sociales otra fórmula que la jurídica. ¿Quién levanta esa bandera?

En otro tiempo parecía que el Sr. Villaverde. Pero el Sr. Villaverde se agazapa en los escaños de la mayoría, aguardando la suprida ocasión de que el Poder vuelva a sus manos para satisfacción de su harto maltratada vanidad. Pero no está el país para coarar simples ambiciones personales. Es tiempo de saber qué queda de aquel prestigio de hombre de convicción a que debió Villaverde su relativa notoriedad. Por eso la proposición ayer presentada por el conde de Romanones era requerida, no sólo por el gran problema a que se refiere, sino por la oportunidad política. Descábrase esa actitud equivocada, adoptada por el Sr. Villaverde con mengua de sus propios compromisos; sepa el país si se trata de un hombre de arraigados convencimientos o de un ambicioso vulgar.

Y si también el Sr. Villaverde deserta de las filas, proclaman los liberales con nueva firmeza que ellos perduran en la defensa de ese programa de restauración económica, política del pueblo y para el pueblo, que Moret desarrolló ante sus electores de Zaragoza. De otro modo, al país no le quedará más esperanza que la de que reoigan sus quejas los republicanos. Y saben todos los hombres públicos que en las revoluciones, si las ideas fueron siempre las que las fraguaron en los espíritus, también fue siempre el hambre quien las dio ocasión de que estallaran en la vida social.

El Sr. Villaverde no abusa de las declaraciones públicas: sólo en circunstancias graves abre el ministro la boca y dice lo que cree más hábil. Anoche, el órgano oficioso de la situación consignaba las ideas del marqués de Pozo Rubio; era muy interesante conocerlas en el actual momento, y pedirles acrecida la perspectiva del estimado colega.

El ex presidente del Consejo no piensa adoptar actitud de oposición al ministerio, no está disgustado, no ha tenido jamás grupo personal suyo dentro del partido conservador ni de la mayoría, ni cree que ninguno de sus amigos se haya permitido atribuirle más opinión que la que resulta de sus actos y sus votos. Tampoco piensa hacer oposición al proyecto de escuadra, y se limitará meramente a exponer su juicio acerca de los problemas relacionados con esa reforma.

Si así fuera verdad, *quantum mutabatur illo!* Del presidente del Congreso de los diputados que no podía someter su convicción honrada a los proyectos de su jefe D. Francisco Silvela, que le había enaltecido y anunciaba al tomar posesión de su elevado cargo la necesidad de sostener la nivelación, al hombre que anoche nos retrata *La Epoca*, hay, en efecto, gran distancia. El Gobierno presidido por el Sr. Maura no corre el riesgo que tuvo el Sr. Silvela; puede leer los proyectos que quiera, sin que al entrar un ministro con su cartera salga el marqués de Pozo Rubio por la puerta contraria.

Villaverde, ni conserva grupo, ni sostiene teorías, ni hace oposición, ni, por lo visto, se llama Pedro. Que siga nuestra moneda enferma, suban los francos, entren frailes, caigan espuchinos de bronce, el antiguo infortunado silvestra, impedido como el clásico, hará alguna observación y se resignará después.

Muchos de sus amigos se permitirán superponer en distinta situación política, recordando bríos de otras épocas, intrigas e impacencias de ayer, que sólo tendrían disculpa en un honrado y sostenido convencimiento.

Y contra ellos se revuelve molesto el mismo que tuvo un día la reputación de hombre de carácter, encontrando público que disculpara su actitud frente al señor Silvela, por inspirarla móviles altos de patriotismo.

Eso no puede ser. Nosotros pensamos, como antes, que el Sr. Villaverde es adversario decidido del proyecto de escuadra, hacemos esa justicia a su consecuencia, a sus ideas, tantas veces, verbalmente y por escrito, manifestadas, y perdónenos *La Epoca*, no creemos en sus palabras. El marqués de Pozo Rubio no tardará en desmentirlas.

ESCUELA DE DECLAMACIÓN

Ejercicio escolar

Los alumnos del Conservatorio que asistían a las clases de Declamación, dieron ayer, en la sala de ensayo, una representación de la comedia de Lope, refundida por Bueno y Valle-Inclán, *Fuente-Ovejuna*, en el teatro Español.

Fernando Mendoza, al encargarse de la cátedra que en aquel Centro desempeña, formuló un nuevo plan de enseñanza completa, distinto del que allí regía, y dando a la práctica constante de la declamación el papel capital que debía tener. No es ocioso ahora de discutir el plan ni de compararlo tampoco la forma en que Fernando de Mendoza enseña, con los procedimientos pedagógicos seguidos por los maestros de declamación en el Conservatorio de París: del primero habló oportunamente en otro lugar, y de la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

## CÁMARA AGRÍCOLA DE MADRID

El viernes próximo, a las seis de la tarde, se verificará en esta Cámara, Camposamor, 12, bajo, el reparto de las medallas y diplomas obtenidos por las casas constructoras de máquinas agrícolas que se presentaron al Concurso recientemente celebrado en la Moncloa por la referida Corporación y la Asociación de Agricultores de España.

Los premios que han de adjudicarse, son: Medalla de oro y diploma de honor a los señores Gortáiz Hermanos, de Valladolid, y Alberto Ahles y Sturgess y Foley, de Madrid; medalla de plata a D. E. López Guardiola, de Valencia; y medalla de bronce a D. Rogelio Blanco Delgado, de Madrid.

También ha obtenido mención honorífica el ilustrado agricultor de esta provincia señor Allendusalazar, por las máquinas y ganado de labor que presentó en dicho Certamen, fuera de concurso.

## A CONFESION DE PARTE...

El Sr. Villaverde no abusa de las declaraciones públicas: sólo en circunstancias graves abre el ministro la boca y dice lo que cree más hábil. Anoche, el órgano oficioso de la situación consignaba las ideas del marqués de Pozo Rubio; era muy interesante conocerlas en el actual momento, y pedirles acrecida la perspectiva del estimado colega.

El ex presidente del Consejo no piensa adoptar actitud de oposición al ministerio, no está disgustado, no ha tenido jamás grupo personal suyo dentro del partido conservador ni de la mayoría, ni cree que ninguno de sus amigos se haya permitido atribuirle más opinión que la que resulta de sus actos y sus votos. Tampoco piensa hacer oposición al proyecto de escuadra, y se limitará meramente a exponer su juicio acerca de los problemas relacionados con esa reforma.

Si así fuera verdad, *quantum mutabatur illo!* Del presidente del Congreso de los diputados que no podía someter su convicción honrada a los proyectos de su jefe D. Francisco Silvela, que le había enaltecido y anunciaba al tomar posesión de su elevado cargo la necesidad de sostener la nivelación, al hombre que anoche nos retrata *La Epoca*, hay, en efecto, gran distancia. El Gobierno presidido por el Sr. Maura no corre el riesgo que tuvo el Sr. Silvela; puede leer los proyectos que quiera, sin que al entrar un ministro con su cartera salga el marqués de Pozo Rubio por la puerta contraria.

Villaverde, ni conserva grupo, ni sostiene teorías, ni hace oposición, ni, por lo visto, se llama Pedro. Que siga nuestra moneda enferma, suban los francos, entren frailes, caigan espuchinos de bronce, el antiguo infortunado silvestra, impedido como el clásico, hará alguna observación y se resignará después.

Muchos de sus amigos se permitirán superponer en distinta situación política, recordando bríos de otras épocas, intrigas e impacencias de ayer, que sólo tendrían disculpa en un honrado y sostenido convencimiento.

Y contra ellos se revuelve molesto el mismo que tuvo un día la reputación de hombre de carácter, encontrando público que disculpara su actitud frente al señor Silvela, por inspirarla móviles altos de patriotismo.

Eso no puede ser. Nosotros pensamos, como antes, que el Sr. Villaverde es adversario decidido del proyecto de escuadra, hacemos esa justicia a su consecuencia, a sus ideas, tantas veces, verbalmente y por escrito, manifestadas, y perdónenos *La Epoca*, no creemos en sus palabras. El marqués de Pozo Rubio no tardará en desmentirlas.

ESCUELA DE DECLAMACIÓN

Ejercicio escolar

Los alumnos del Conservatorio que asistían a las clases de Declamación, dieron ayer, en la sala de ensayo, una representación de la comedia de Lope, refundida por Bueno y Valle-Inclán, *Fuente-Ovejuna*, en el teatro Español.

Fernando Mendoza, al encargarse de la cátedra que en aquel Centro desempeña, formuló un nuevo plan de enseñanza completa, distinto del que allí regía, y dando a la práctica constante de la declamación el papel capital que debía tener. No es ocioso ahora de discutir el plan ni de compararlo tampoco la forma en que Fernando de Mendoza enseña, con los procedimientos pedagógicos seguidos por los maestros de declamación en el Conservatorio de París: del primero habló oportunamente en otro lugar, y de la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

clamación en el Conservatorio de París: del primero habló oportunamente en otro lugar, y de la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

En la comparación sólo he de decir ahora que del ejercicio de ayer, resultó una superioridad de nuestra escuela a la de París.

## LA GUERRA RUSO-JAPONESA

### RUPTURA DE NEGOCIACIONES

Aún no perdemos la esperanza de que el conflicto entre los dos imperios del Extremo Oriente, que tan alarmantísimo cariz presenta desde antaño, quede por otro poco tiempo aplazado.

Estas esperanzas se fundan en los telegramas que recibimos hoy y que el lector puede ver al término de estas primeras líneas relativas a la gran actualidad del día.

La ruptura de relaciones diplomáticas, es decir, la retirada de los embajadores, no significa aún la precisa necesidad de que esos hechos lleven consigo la ruptura de hostilidades. La responsabilidad de quien las rompa será tan tremenda, que el convencimiento de su trascendencia puede tener muchos días, muchas semanas, acaso meses, a los dos rivales enseñándose las uñas y sin atreverse a venir a las manos.

Esto de una parte; de otra hay una circunstancia que viene en justificación de lo que pudáramos llamar nuestro optimismo.

Héla aquí: Rusia adopta una actitud inesperada que demuestra su previsión. No mueve sus escuadras; mueve sus ejércitos por el Sur y se dispone a invadir el estrecho de Corea, sino a invadir la Corea por el Norte con sus divisiones de tierra. Los japoneses entrarán en Corea por el Sur y estarán bien pronto frente a frente los dos ejércitos. Claro está que cualquier cosa puede hacer, una vez en esa situación los beligerantes, que se rompa el fuego y empiece la guerra; pero es de suponer que ninguno se atreva a tirar el primer tiro. Por muy ciega que la pública opinión esté en el Japón, no es de imaginar, que así como los japoneses se consideran por sí mismos y por sus alianzas superiores a Rusia por mar, tengan la pretensión de creerse en las mismas condiciones por tierra.

Si el choque sobreviene, no entre las escuadras, la Rusia forzando el estrecho de Corea y la japonesa defendiéndolo, sino entre los ejércitos que dentro de muy poco, tal vez ya a la hora en que escribimos, operen en Corea, la victoria desde el primer instante (hay grandes razones que arrancan del estudio comparativo de los dos poderes militares para afirmarlo) se inclinará a favor de los moscovitas.

Al Japón, por lo tanto, le conviene que el choque surja en los mares. Si Rusia, por iguales motivos, se empeña en provocar en tierra, la ruptura de hostilidades tardará, y entretanto es posible que la diplomacia encuentre el medio de arreglar con Notas lo que con balas no tiene más arreglo que el de una tremenda catástrofe, acaso universal.

Vamos ahora los telegramas del día y aun algunos de ayer, que el mal estado de las líneas no permitió llegar a tiempo a nuestra redacción:

Por telégrafo

Estado del conflicto.—La no inminencia.—El Japón no romperá las hostilidades.—Corea paga.

—Londres 9. Pasada la primera impresión que produjo el acto del Gobierno japonés acordando la retirada de su embajador en Rusia, comienza a verse las cosas con mayor serenidad.

Tanto los comentarios que en esta capital se hacen, como las noticias que de los centros mejor informados del extranjero se reciben, convienen en apreciar la gravedad de los sucesos, pero sin concederles excesiva.

Es opinión dominante que, a pesar de la ruptura de relaciones diplomáticas, la guerra no es inminente. Antes de resolverse a entrar en lucha los ejércitos y armadas de los países beligerantes, pensarán en las consecuencias terribles de la decisión.

Un conocido hombre público bien enterado de los problemas internacionales del Extremo Oriente, me ha dicho que será preciso ver quién tiene el valor de ordenar los primeros disparos.

La falta de embajadores ruso en Tokio y de representante japonés en San Petersburgo, no arguye, ni mucho menos, guerra forzosa. Puede ésta sobrevenir; mas depende de tantas circunstancias, que casi me atrevo a asegurar que de transcurrir bastante tiempo sin que la paz se altere.

Telegramas de la capital del Japón dicen que esta potencia no romperá las hostilidades. Limitará su acción a desembarcar tropas en Corea, ocupando por de pronto el Sur de la Península.

Por su parte los rusos, adoptando semejante actitud, llevarán sus contingentes armados al Norte del imperio coreano.

El avance de ambos ejércitos, a que no les es dado oponer resistencia a los naturales de la Península, llegará a un límite que, de rebasado por uno de ellos, haría surgir inevitablemente la guerra.—*Dabor.*

La escuadra rusa. Movimientos de tropas Provisionales. Otros preparativos

—Londres 9. Los barcos de la escuadra moscovita en aguas del Extremo Oriente, han efectuado durante los últimos días maniobras que revelan bien a las claras qué propósitos abriga el almirante Alexeiev.

Al objeto de evitar un encuentro en alta mar con el grueso de la armada japonesa, los buques rusos encuéntrense en Puerto Arturo, dispuestos, en caso de guerra, a proteger los movimientos del ejército de tierra y a batir al enemigo, haciendo el papel de guardacostas, amparados por los fuertes y la artillería costera.

Así se compensará la pequeña diferencia de poder que existe entre una y otra escuadra.

De Vladivostok han salido cuatro torpederos rusos.

Cinco batallones de infantería han salido de Puerto Arturo para Yu-Chan.

Todos los lugares principales de las líneas férreas de la Manchuria están militarmente ocupados.

Otros contingentes avanzan hacia el Norte de Corea.

La Administración militar moscovita almacena grandes cantidades de víveres en Puerto Arturo y otras poblaciones mandchurianas.

Con destino a la escuadra comprase todo el carbón que existe almacenado en Wintehang.—*Dabor.*

Noticias del Japón. Tropas para Corea. El Gobierno y el pueblo. La escuadra. Lo que dice un diplomático.

—Londres 8. Caroeen de fundamento las noticias referentes a la ruptura de hostilidades.

Los japoneses, que siguen apostándose con actividad, no han hecho otra cosa que movilizar parte de sus tropas, disponiéndolas para hacer un desembarco.

En Tokio y otras poblaciones importantes del mikado, producen manifestaciones de entusiasmo, aplaudiendo la resolución del Gobierno de no tolerar las dilaciones de la diplomacia rusa.

Desconocese la situación actual de la escuadra japonesa.

Ha manifestado el embajador del Japón en Londres que acaso no se llegue a la guerra.—*Dabor.*

En opinión de Rusia

—Londres 9. La Prensa de San Petersburgo publica sensatos artículos, apreciando con calma el conflicto y echando sobre el Japón las responsabilidades de cuanto pueda ocurrir.

Confían en que la paz no será alterada y esperan que el imperio del Sol naciente reflexione, examinando con detenimiento la última nota de Rusia, resolviéndose a entrar en nuevas negociaciones.

El partido militar está satisfecho y deseando la lucha.

En diferentes sitios públicos ha habido manifestaciones patrióticas. Los grupos han intentado acometer a algunas turbas de japoneses.—*Dabor.*

En Inglaterra

—Londres 9. El deseo de los ingleses de que las hostilidades se rompan, exteriorízase ahora en los artículos de periódicos de esta capital, redactados en tonos duros para Rusia, cuyas arrogancias hay que abatir.

Aquí se vería con agrado la guerra, y que ésta terminase con la derrota de los moscovitas.—*Dabor.*

En Alemania

—Berlín 9. Alemania mantendrá la más estricta neutralidad en la cuestión que ventilará Rusia y Japón.

Si estalla la guerra unidades de que la integridad de China no padezca y defenderá a sus compatriotas residentes en el Extremo Oriente.

Esperase en la paz, que el emperador desea vivamente.

En Francia

—París 9. Preocupa en esta capital cuanto se relaciona con el conflicto ruso-japonés.

Los periódicos publican noticias completas de cuanto va ocurriendo.

Es creencia general la de que Francia no se verá obligada a intervenir con las armas.

Sólo ayudaría materialmente a su aliado si Inglaterra hiciera lo mismo en favor del Japón.—*Clement.*

En España

—París 8. Un despacho de Tokio, fecha 6, manifestaba que no habría declaración formal de guerra, y que el Japón adoptaría a luncas las medidas necesarias para ocupar a Corea.

—París 8. La Prensa de esta capital conserva aún una ligera esperanza, y cree que la mediación podría evitar la catástrofe.

—París 8. El diario *La République* confirma que Francia a Inglaterra, han adoptado mutuamente el compromiso de la neutralidad, Francia cuenta con el asentimiento de Rusia.

—Londres 8. Los periódicos de esta capital inevitable el rompimiento de las hostilidades y atribuyen la responsabilidad del hecho a las ambiciones excesivas de Rusia.

—Washington 9. El conde Cassini, embajador de Rusia, ha participado al Gobierno la ruptura de relaciones diplomáticas del imperio que representa y el Japón.

—San Petersburgo 8. Los periódicos de esta capital observan una actitud muy digna y conforme a la gravedad de la situación.

Todos acusan al Japón de haber rotó las relaciones en los momentos en que iba a recibir la respuesta de Rusia.

—Moscú 8. Las tropas rusas concentradas en Boris y Yalou se hallan animadas del mejor espíritu.





CRÓQUIS DEL PROBABLE TEATRO DE LA GUERRA RUSO-JAPONESA

**FRANCIA**  
**Temblores de tierra**  
— París 8. Se han recibido telegramas de Venezuela dando cuenta de que en la región del Orinoco, cerca del golfo de Paria y territorio delta, han ocurrido temblores de tierra que han ocurrido de espanto a los moradores de aquellos lugares.

Por fortuna la escasez de población que hay en esos puntos ha hecho que el movimiento sísmico no haya tenido las desastrosas consecuencias que el ocurrido hace pocos años en los Andes de esa misma República.—*Clement.*

**Reunión vaticana**  
— París 9. En Dombrow, cerca de la estación de Sosnowitz, en la vía férrea de Varsovia a Viena, se ha producido un derrumbamiento de tierras seguido de la aparición de una enorme llama.

Diez obreros perecieron carbonizados y 50 quedaron sepultados entre los escombros.—*Brissard.*

**Duelo de periodistas**  
— París 9. Se ha verificado el encuentro que anunció hace dos días entre el secretario de redacción de *La Raison*, M. Becourt, y M. Jacques Delpech, hijo del senador del mismo apellido.

El encuentro ha durado cincuenta y cinco minutos, y en él ha habido 14 asaltos, resultando Becourt ligeramente herido en un brazo.—*Brissard.*

**Pini y San Malato**  
— París 8. Es cosa completamente rutinaria el duelo entre Pini y Añón de San Malato. Se verificará en Túnez, y será a espada francesa.

La creencia general es que se batirán hoy.—*Clement.*

**ALEMANIA**  
**Los alemanes en África**  
— Berlín 8. No ha producido en esta muchedumbre la derrota de los héroes en el monte Wilhelms, cerca de Okahandja, pues las personas que conocen las costumbres de estos indígenas saben perfectamente que su dispersión es ficticia, y que su retirada a los montes es sólo con el objeto de reorganizarse y esperar la llegada de nuevos adictos.

Se culpa a los ingleses y portugueses de haber favorecido la insurrección, especialmente a los últimos, pues muchos de los fusiles que se han cogido proceden de la colonia portuguesa de Angola.—*Hahn.*

**INGLATERRA**  
**Barbados marinos**  
— Londres 8. El almirantazgo ha pedido al comandante de la flota de Londres, relación de los individuos del Cuerpo que pertenecen a la reserva de la escuadra, pues todos los barcos son antiguos marinos del Estado.—*Fabra.*

**TURQUÍA**  
**La cuestión macedónica**  
— Londres 8. Telegrafían de Constantinopla que ha sido ya entregada por el Gobierno de la Sublime Puerta a los embajadores de Austria y Rusia la contestación a su Nota de 28 de Enero respecto a la aplicación de las reformas.

El Gobierno del sultán insiste en que los funcionarios civiles vayan acompañados de funcionarios turcos, manteniendo su proposición referente a que la gendarmería macedónica sea organizada con el concurso del ministerio de la Guerra.—*Dabor.*

**Un incendio**  
— Berlín 8. Telegrafían de Constantinopla que ha ocurrido un formidable incendio en un bazar de la ciudad de Angora, en la Asia menor, que ha destruido uno de los barrios más populosos. La escuela católica y los Consulados de Francia 6 Inglaterra, con más de 50 casas, quedaron destruidas en un momento. Las pérdidas son incalculables.—*Hahn.*

**ESTADOS UNIDOS**  
**Horrible catástrofe**  
— París 9. Se ha producido un violento incendio en el barrio comercial de Baltimore, que desde un principio amenazó destruir una gran parte del barrio.

Intuitivamente los hilos telegráficos y telefónicos tardó en llegar el socorro que se pidió a Washington. De esta población fueron cinco bombas, que no pudieron funcionar con resultado porque el fuerte viento propagaba el incendio de un modo espantoso.

Las pérdidas materiales se calculan en 15 millones de dólares. En vista de la violencia de las llamas y de la imposibilidad de cortar el incendio, se hizo saltar los edificios por medio de la dinamita, tratando así de cortar la propagación.

Bajo las paredes derrumbadas hay algunos cadáveres, entre ellos de varios bomberos, y reina gran desmoralización y pánico en la muchedumbre.

En los trenes llegan fuerzas de policía para atajar los desmanes, y médicos e ingenieros para acudir al socorro de personas y edificios.

Este incendio es más importante que el del teatro de Chicago, y nada ha sido hasta ahora suficiente para cortarlo. Sigue propagándose y entre las llamas han desaparecido infinidad de establecimientos importantes.

Al paso que el incendio lleva, quedará destruido todo lo que significa vida y movimiento en la importantísima ciudad americana.

Este incendio es una gran desgracia, siendo de notar la particularidad de que el servicio de incendios de Baltimore está reputado como el mejor del mundo.

Se desconocen más detalles; pero hay la seguridad de que ésta es una de las mayores catástrofes conocidas.—*Brissard.*

**PANAMÁ**  
— Londres 8. La mayoría de los periódicos de Londres publican telegramas de Nueva York referentes a la terminación de la colosal obra proyectada por Lesseps y que tanto dinero costó a Francia.

Parece ser que el presidente Roosevelt ha asegurado rotundamente a los senadores del estado de Connecticut, que los trabajos del canal empezarán este mismo año y se verificarán con la mayor rapidez.—*Dabor.*

**SANTO DOMINGO**  
**La revolución dominicana**  
— Londres 8. Se ha confirmado oficialmente que los insurrectos dominicanos hicieron fuego sobre una lancha de un barco de guerra norteamericano, matando a dos marineros.

En vista de esto, el Gobierno yanqui parece que ha dado órdenes terminantes al contralmirante Wise para que adopte medidas energéticas en caso de nuevos ataques.

Dicese también que los Estados Unidos se hallan dispuestos a intervenir en la contienda y establecer en Santo Domingo un protectorado con objeto de acabar con la insurrección.—*Dabor.*

**GALICIA**  
**Por unas serpientes**  
— Vigo 9. Amplio mi telegrama de ayer dando cuenta del incidente surgido en el Circo entre unos ingleses y las autoridades.

Los guardias municipales consiguieron detener a dos oficiales; pero al llegar a la calle los compañeros se arrojaron sobre los guardias pretendiendo libertarlos. Los guardias se defendieron desarmándose los sables, y se produjo una verdadera batalla en la que menudearon los arrojados.

Muchos militares y una buena parte del público se puso al lado de las autoridades en vista del escarnio que pretendían los ingleses, que tratan a este país como cosa conquistada.

Fueron detenidos cuatro oficiales que los guardias llevaron al Ayuntamiento, y más tarde se les puso en libertad por la intervención del cónsul británico.

Durante el tiempo que los ingleses estuvieron detenidos se estacionó un numeroso grupo frente al Ayuntamiento y allí estuvo hasta las altas horas de la madrugada comentando la salvajada.

Un grupo de la guardia municipal resultó con contusiones.

Las censuras al acto llevado a cabo por los ingleses son generales, pues no se merece un pueblo hospitalario como éste que se le trate del modo que lo han tratado los oficiales, sin motivo alguno para obrar así.—*Varia.*

**Revisando fuerzas**  
— Lago 9. El general gobernador de la plaza salió ayer a revisar las fuerzas militares de Vigo, Orense y Ferrol.

Le acompaña su ayudante el capitán de Infantería Sr. Fernández (D. Darío).—*García.*

**Solución de huelga**  
— Gijón 9. Ayer, conforme anunció que ocurriría, volvieron al trabajo numerosos huelguistas marítimos. Hoy ya han vuelto todos, cumpliendo el acuerdo tomado en una reunión celebrada ayer.

Por lo tanto, en esta población queda definitivamente solucionada la huelga de obreros marítimos.—*Diez.*

**La rusa y los húngaros**  
— Santiago 9. La joven Paulina Demeter, aquella rusa que fué raptada el pasado verano en las inmediaciones de Palencia por unos húngaros, ha vuelto otra vez a desaparecer, aunque de manera distinta que la anterior.

Fuó recuperada por sus parientes a los pocos días, y siguió la vida a que venía acostumbrada desde hacía tiempo.

Desde Padrón comunican que se ha fugado nuevamente; pero en esta ocasión con la circunstancia agravante de llevarse importantes sumas que la caravana rusa acababa de recibir de su patria.

Paulina dicen que es hermosísima.—*Julio.*

**Casados por sorpresa**  
— Santiago 9. Ayer, cuando el cura párroco de San Francisco celebraba misa con asistencia de multitud de fieles, dos jóvenes, Rita Montero y el estudiante Vicente Taboada, cayeron a sus pies en el momento de dar la bendición al sacerdote, diciendo que se querían por esposos.

El párroco quiso negar validez al acto, pero los testigos hicieron levantar la correspondiente acta.—*Julio.*

**Congreso naval. Preparativos**  
— Cartagena 8. En el tren correo de hoy ha llegado, procedente de Madrid, la comisión de la Junta de Fomento Naval, compuesta de los Sres. López, Pérez de Francisco y Congas, quienes eran esperados en la estación por distinguidas personalidades de la banca, comercio, Compañías navieras y delegación de la expresada Junta en Cartagena.

La comisión viene a organizar los trabajos preparatorios del segundo Congreso naval, que por Real decreto se celebrará en Madrid en el mes de Mayo próximo.

A las seis de la tarde se ha verificado una numerosa reunión, a la cual asistieron representantes de todos los elementos sociales de la provincia.

El sentimiento nacional reflejado calurosamente por la concurrencia fué la nota predominante en todos los reunidos en hombros de sus representantes, cuyos poderes llevaban a la Junta, el propósito más firme de sostener con toda energía los fines del segundo Congreso naval, y su adhesión incondicional a la Junta Central de Madrid para los efectos de dicho Congreso.

El presidente de la Cámara de Comercio Sr. Latorre, expresó la voluntad firmísima del organismo que representa de estar en un todo al lado del Fomento Naval en su acción altamente patriótica.

Terminada la misión de los comisionados de Madrid, la Junta siguió deliberando, sobre los que se han conocido sus trabajos, a fin de que los señores comisionados, al regresar a su patria, consiguieran que fueran muy importantes, y que al final dirigieran a Madrid el siguiente despacho telegráfico:

—Delegación en Cartagena de la Junta de Fomento Naval al presidente del Consejo de ministros.

Excmo. Sr.: Reunida esta Junta con concurso de representantes de la Cámara de Comercio, Compañías navieras, Banca, exportadores, ex senadores, acordó dirigirse respetuosamente a usted, y adherirse a los trabajos del segundo Congreso Naval.

Además, solicita del Gobierno de S. M. dignamente representado por V. E., a quien animan los mejores propósitos en pro de la patria, la transacción del dictamen de la Junta, a fin de que pueda prestar más útiles servicios para la defensa nacional.—El presidente, *Julio Aznar*.—*Ortuno.*

haber el Plus admitido a los 500 obreros que pidieron trabajo.

La población recibió su aspecto ordinario, pero se acentúan las censuras al alcalde que pudo evitar los sucesos ocurridos por la mañana.

No se atrevió ni a salir a los balcones de su casa, dando lugar a que los obreros, desde la calle, dieran gritos desagradables para él, como los de llamarle *Nerón*, *Don Pedro el Cruel*, y otras frases parecidas.

El guardia herido sigue en igual estado. Se hacen gestiones para averiguar quién fué el autor de la agresión.—*Quiérez.*

**La agresión**  
— Valladolid 9. Ayer, Anastasio Ortiz, Ruperto Misigo y Tomás Atria, panaderos de oficio, habían pasado juntos la tarde en una cantina de las afueras del Puente Mayor.

Los dos últimos habían sido novios con una hermana del primero, y la conversación recayó sobre la conducta de la muchacha, trocándose el diálogo en agria disputa primero y en riña después.

Salieron a la calle y Ruperto infligió con una navaja una herida a Anastasio tan grave en el vientre, que le seccionó los intestinos.

Agonizando fué conducido el herido al Hospital, y a disposición del juez quedaron Ruperto y Tomás.

En el camino de Renedo el obrero Juan Vaga, que venía a Valladolid, fué atacado por un desconocido que vestía blusa blanca.

El agresor trató de defenderse y fué herido por el atacante, quien le infligió una herida debajo de la titilla izquierda que, por fortuna, no interesó más que los tejidos.—*Quiérez.*

**ANDALUCÍA**  
**Banquete de maestros**  
— Cádiz 9. Los profesores de primera enseñanza de esta provincia han celebrado un banquete en obsequio al inspector de escuelas Sr. Fernández, festejando así la reposición de este digno funcionario.

Se pronunciaron elocuentes brindis, reñando gran cordialidad y entusiasmo.

El acto ha resultado brillante.

Ha elogiado la solidaridad de que han hecho gala los maestros gaditanos.—*Chero.*

**CATALUÑA**  
**Muerto por el tren**  
— Tortosa 9. En el kilómetro 189 de la vía férrea, próximo a esta población, ha sido herido el cadáver de José Francés Roca, que fué arrollado por el tren 1.073, ayer, a las tres de la tarde.—*Domingo.*

**El crimen de Fornoselle**  
— Zamora 9. En la sesión de ayer, después de prestar declaración los testigos Antonio Peña, Concepción Vidal, Antonio García, Manuel Díez y Nicanor Porriño, renunciaron los abogados al resto de la prueba testifical.

En la sesión de hoy se leerá la prueba documental y comenzarán los informes.—*Sánchez.*

**Miembros de Hilabao**  
— Bilbao 9. Unos 300 obreros habían pedido a la Compañía de minas de Galdames que les hicieran el pago mensual, pero la Compañía se ha negado, alegando, por razón, que la pretensión formulada por los obreros al general Zappino cuando la huelga última fué la del pago semanal, y como así se acordó, así debe cumplirse.

Además, entiende la Compañía que pagando semanalmente los jornales se facilitan medios a los obreros de que se libren de acudir a las tiendas obligatorias en el caso de que éstas existieran.—*A.*

**LEÓN**  
**La rusa y los húngaros**  
— Santiago 9. La joven Paulina Demeter, aquella rusa que fué raptada el pasado verano en las inmediaciones de Palencia por unos húngaros, ha vuelto otra vez a desaparecer, aunque de manera distinta que la anterior.

Fuó recuperada por sus parientes a los pocos días, y siguió la vida a que venía acostumbrada desde hacía tiempo.

Desde Padrón comunican que se ha fugado nuevamente; pero en esta ocasión con la circunstancia agravante de llevarse importantes sumas que la caravana rusa acababa de recibir de su patria.

Paulina dicen que es hermosísima.—*Julio.*

**Casados por sorpresa**  
— Santiago 9. Ayer, cuando el cura párroco de San Francisco celebraba misa con asistencia de multitud de fieles, dos jóvenes, Rita Montero y el estudiante Vicente Taboada, cayeron a sus pies en el momento de dar la bendición al sacerdote, diciendo que se querían por esposos.

El párroco quiso negar validez al acto, pero los testigos hicieron levantar la correspondiente acta.—*Julio.*

**Congreso naval. Preparativos**  
— Cartagena 8. En el tren correo de hoy ha llegado, procedente de Madrid, la comisión de la Junta de Fomento Naval, compuesta de los Sres. López, Pérez de Francisco y Congas, quienes eran esperados en la estación por distinguidas personalidades de la banca, comercio, Compañías navieras y delegación de la expresada Junta en Cartagena.

La comisión viene a organizar los trabajos preparatorios del segundo Congreso naval, que por Real decreto se celebrará en Madrid en el mes de Mayo próximo.

A las seis de la tarde se ha verificado una numerosa reunión, a la cual asistieron representantes de todos los elementos sociales de la provincia.

en; hasta sólo un golpe de fortuna para encumbrar a unos y derribar a otros.

Se ocupa de la salida del Sr. Silveira del Poder, y dice que estuvo inhumano con todos los que invocaron la conjunción pacífica.

Pregunta qué personas fueron los causantes de aquel fracaso, si el Sr. Maura o el Sr. Sánchez de Toca con su proyecto de escuadra, o el señor Villaverde con su política económica. Insiste en que este punto hay que aclararlo.

Dice que desde la crisis de Julio este país sometido a situaciones de tránsito, y que estas interinidades han conllevado el señor Silveira son el reflejo fiel de la incertidumbre en que vivimos, son la muerte.

Asegura que la actual mayoría está desunida y desorientada o rebelde, viendo que su misión ha cambiado. No es verdad esto, señores, pregunta. ¿Qué dice a esto el Sr. Cárdenas, silveirista consecuente, conservador de abolengo? ¿Su señoría es de los desorientados o de los rebeldes? (El Sr. Cárdenas, pide la palabra). ¿Qué es el Sr. Parés?

El Sr. Parés: Estoy en la mayoría parlamentaria que con tanto gusto me dirige el Sr. Maura. ¿Pido la palabra? (Muy bien en la mayoría).

El Sr. Dávila: Pues qué, ¿no estaba S. S. dentro de la mayoría cuando era presidente el Sr. Villaverde?

¿Qué dicen a esto los liberales-conservadores?

Porque éstos conservan aún su organización, a pesar de que entraron en un Gobierno y guardan ahora dos sepulcros. ¿Es que viven o se han disueltos?

Dice que el problema de saneamiento de la moneda lo ha entrado por completo el señor Maura en la otra Cámara.

El Sr. Maura: ¿Puede discutir el congreso su programa, pues por los hechos no puede juzgarse de él.

Dice que con su hermosa palabra subyuga a la mayoría, pero que esto no quiere decir que esta mayoría le sea adicta. A este propósito recuerda las palabras de Martos al hablar de esta raza latina, que decía: «Yo, artista y ennoblecido de Norð, tirano. La actual mayoría enloquece con los discursos del señor Maura, pero protesta del Maura presidente.

Lee la autobiografía de Maura como gobernante, y a este propósito da a conocer la entrevista que celebró el Sr. Maura con el conde de Romanones.

En este punto, «más afortunado el discurso del Sr. Dávila, demuestra el orador que lo dicho por el correspondiente del periódico francés es cierto, puesto que todo ello se halla en sus discursos.

Añade que Maura, al contrario de todos los otros presidentes de Gobierno, trata de restarse elementos a su mayoría.

Cita las palabras del Sr. Maura de que «si quieren matarnos tienen que enterarnos», añadiendo que como gobernante quiere que muera pronto, y que él ha de hacer lo posible porque así suceda, en cuyo caso él será el primero que contribuya a erigirle un monumento.

Se ocupa después del programa expuesto aquí por el presidente del Consejo, que hasta hoy está reducido a la nada.

El orador pide se suspenda la sesión por algunos minutos. Accede la presidencia, y vuelve a reanudarse a las cinco y doce minutos.

Continúa el Sr. Dávila su discurso, y comienza por leer una Nota oficiosa del Consejo de ministros que precedió a la crisis de Julio.

De ella saca la consecuencia de que los ministros que no estaban conformes con la formación de esa gran escuadra que iba a ser el terror de los mares.

Se ocupa después de los proyectos del señor Maura de retirar el proyecto de escuadra, y a este respecto dice que «César ha tenido miedo de que Bruto le dé la puñalada».

Después de seguir atacando a la obra del Sr. Maura, el Sr. Dávila termina diciendo: «Vuestros días están contados—prolongáis la vida con inyecciones de primera mano—pero os exigimos que proponáis al Sr. Silveira. (Risas y rumores.) Caéis porque debéis caer, y detrás sólo se ven los negros pesimismo de Silveira.

Le contesta el presidente del Consejo de ministros, y se levanta la sesión a las ocho menos cuarto.

**CONGRESO**  
**La de ayer**  
Empieza la sesión a las tres y cuarto, presidida por el Sr. Romero Robledo, con los ministros de Estado y de la Gobernación en el banco azul, y con escasa concurrencia de diputados en los escaños.

En las tribunas hay bastante público.

**LA ALIMENTACIÓN DEL OBRERO**  
El Sr. Huélin pide al Gobierno que estudie la forma de abaratar los artículos de primera necesidad en favor de la clase obrera, que actualmente experimenta en muchas regiones de España las consecuencias de la gran carestía que han alcanzado.

El ministro de la Gobernación manifiesta que el Gobierno estudiará el asunto.

**EL SANEAMIENTO DE LA MONEDA**  
El conde de Romanones dice que en el orden del día figura con el número 22 el dictamen sobre el proyecto de ley de saneamiento de la moneda, y entiende que, dadas las circunstancias y el tipo alto a que han llegado los cambios sobre el exterior, no puede haber mejor momento para discutir el proyecto.

Yo deseo que el presidente de la Cámara diga si se va a poner ese proyecto inmediatamente a la discusión, o si van a transcurrir meses y años sin discutirlo.

El Presidente contesta que ahora están pendientes de discusión asuntos urgentes, como la interpretación del Sr. Zulueta, que irá hoy, y la del Sr. Junoy, que irá mañana.

El asunto del saneamiento de la moneda es urgente y el Presidente se complacerá en acceder a los deseos del señor conde de Romanones: pero debe también advertir que hay otros dictámenes no menos urgentes: el de servicio militar obligatorio, administración local y el referente a servicios de intendencia.

El Sr. Suárez Inclán: La urgencia de ese no la ha pedido nadie.

El Sr. Moré: Lo ha pedido.

El Sr. Suárez Inclán: No creo que el Sr. Moré tenga piedad tal cosa.

El conde de Romanones estima que la presencia de dictámenes en el orden del día sobre cuestiones importantes que luego no se discuten, son actos graves.

Observa que, hoy que están los cambios tan altos, nada menos que a 40 por 100 (Rumores), debe discutirse antes que ningún otro asunto.

Haice constar que el Gobierno no se ocupa de este asunto cual merece, y que por mucha que sea la dejación del Sr. Villaverde y de sus amigos, cree que no llegará hasta el punto de pasar en silencio lo que ocurre.

Yo creo que el Sr. Villaverde debe hablar. El Presidente vuelve a decir que se pondrá de acuerdo con el Gobierno para que se discuta en el plazo más breve posible.

El conde de Romanones: No es decir nada que se discutirá a la mayor brevedad asunto de tanta importancia para el país. Es extraño que S. S. no se haya podido poner todavía de acuerdo con el Gobierno sobre el particular.

El ministro de Estado: El Gobierno se ocupa de este asunto por la gran importancia que envuelve, hasta el punto que en todos los Consejos de ministros lo trata. Desde luego puedo decir que no tardará en venir a la Cámara con el resultado de sus determinaciones.

El conde de Romanones: ¿El Gobierno se preocupa de este asunto? (No faltaba más que no se preocupara). Pero hasta ahora no ha hecho nada, y nos encontramos con un Gobierno que no ha hecho suyo el programa económico del Sr. Villaverde, ni ha dicho una palabra sobre este proyecto.

El ministro de Estado: El conde de Romanones trae aquí sus determinaciones sobre este punto, y yo lo que le pregunto es si está o no conforme con las frases que pronunció el Sr. Villaverde al presentar el Ministerio de Hacienda a la Cámara.

que de no hacerlo en este plazo significa a que está conforme con el dictamen de la comisión.

Por tanto, la comisión de presupuestos ha aprobado el dictamen y no hay ni puede haber la cuestión previa de que ha hablado el presidente del Consejo.

El marqués de Figueroa, como presidente de la comisión de presupuestos, dice que en el seno de ésta surgieron algunas dudas a dar dictamen sobre el proyecto, lo cual fué causa de que se abstuviera de emitirlo, dejándolo sobre la mesa para que el Congreso resolviese. Esta es la cuestión previa de que ha hablado el presidente del Consejo.

**Orden del día**  
**RELACIONES COMERCIALES**  
Continúa el debate sobre la interpretación del Sr. Zulueta.

El ministro de Estado interviene en la discusión contestando a los oradores que hablaban el sábado, y comienza elogiando la labor altamente patriótica realizada por los señores Zulueta y Echazá en su viaje a las Repúblicas americanas, sintiendo que el Gobierno muy agradecido a las distinciones de que la Embajada comercial fué objeto en aquellos países.

España y sus Gobiernos han visto siempre con simpatía estas corrientes de mutuo afecto entre los países del mismo origen, como se probó en el Congreso Hispanoamericano en la acogida dispensada a la fragata *Sarmiento*.

Dichas corrientes de atracción serán cultivadas por el Gobierno, y ya en este sentido se ha dado un paso con la estipulación del último tratado de propiedad intelectual.

Señala la actitud de la Prensa argentina y española, y elogia sus campañas por que ellas han contribuido a estrechar los vínculos de confraternidad entre los dos países, cumpliendo así con una misión civilizadora y patriótica.

Ocupase de lo dicho por el Sr. Zulueta relativo a la acción consular, y se declara con ésta participada de que se ensayan más y más su esfera de acción, para lo cual proceda darle una organización que responda a mejorar los intereses morales y materiales de nuestra nación.

Recoge lo dicho por el diputado republicano de que la mayor exportación es causa de que se bajen los cambios, y lee con este motivo oficio de la relativa a la importación y exportación durante los años 1901 y 1902, resultando de ellos—dice—una diferencia en el primero de 131 millones de pesetas en favor de la importación, 42 en el segundo y 25 en el tercero, y a pesar de lo cual no se han notado los efectos en los cambios.

Sobre los buques de carga españoles, a fin de que por medio de los viajes de retorno puedan abaratar los fletes y desarrollar así la acción directa.

Se declara conforme con las ideas del señor Zulueta de acabar con el comercio indirecto que perjudica al comercio directo, lo cual hay que tener presente que entran muchos factores, pues no sólo es cuestión de presentar allí artículos que convengan, sino que hay que estudiar los gustos de aquellos naturales y presentarlos en forma más adecuada para su mayor expedición.

El Sr. Zulueta rectifica en un discurso muy elocuente. Dice que las palabras del ministro de Estado, y especialmente las que se refieren al tratado de propiedad intelectual, serán acogidas con simpatía en España y en América.

Respecto de las Notas diplomáticas, dice que en una Memoria oficial se quejaba la República Argentina de que sus Notas no eran contestadas o lo eran evasivamente.

Afirma que no ha planteado la cuestión completa de nuestras relaciones con América, ni ha sostenido, respecto de los cambios la teoría que le atribuye el Sr. Rodríguez San Pedro.

Extiéndese en interesantes consideraciones a propósito de este asunto y de los vinos españoles; encarece la urgencia de corregir las malas condiciones en que se realizan los transportes, pidiendo la supresión del impuesto de los mismos, y dice que hay que dar mayor realce a los diplomáticos que España tiene en las Repúblicas americanas.

Ocupándose de la Junta de exportación que hay en el ministerio de Estado, reconoce que tiene buenas intenciones, pero hasta ahora no ha hecho nada práctico.

El reconocimiento de nuestros títulos académicos en la Argentina, ya conseguido, será de grandes ventajas, pues en el magisterio, sobre ejemplo, están haciendo allí falta profesores alemanes e ingleses. Es esto tan importante, que en Santa Fe, cuya escuela está regida por un español, se nos saludó por los niños, diciendo:

«Comunicad a los niños de España que los queremos y que deseamos un grandísimo bien a su país y a la Argentina».

Al aparecer las banderas española y argentina enlazadas, y nos recibieron a los acordes del himno español.

En la provincia de Entre Ríos hay una Escuela Normal de la cual han salido los mejores maestros de la Argentina para defender su amor a España, escuela regida por D. José su cargo, y tal vez muerto de hambre tuvo incesantemente por fomentar el cariño a la patria que no le comprendió. (Muy bien. Aplausos.)

Rectificó brevemente el ministro de Estado al intervenir en el debate el Sr. Rusiñol, diciendo que mientras en Italia disminuye la emigración, en España aumenta.

Se lamentó de la poca protección de que aquí prestan los Gobiernos a la agricultura y a la industria; advirtió varios datos para demostrar que la subida de los cambios perjudica



todos; abogó por que se alivie de cargas a la industria, y censuró, por último, la pasividad que afectan a las regiones.

El Presidente: Se suspende este debate.

## INCIDENTE RUIDOSO

El conde de Romanones: Pido la palabra.

El Presidente: Se suspende este debate.

El conde de Romanones: Que se lea el artículo 158 del Reglamento. (Un secretario lee el despacho ordinario.)

El conde de Romanones: Pido que se lea el art. 158. Estoy en mi derecho. He presentado una proposición en el curso de un debate, y tengo que leerla.

El Presidente: La proposición está aquí; pero ya se leerá mañana, cuando se reanude el debate. (Protestas y rumores en todas las oposiciones.)

El conde de Romanones: Esto es intolerable y pido a las minorías que hagan respetar mi derecho. El Sr. Romero Robledo está acostumbrado a que cuando él pasa, pasa, pero yo quiero hacer, y hoy no estoy dispuesto a ello.

El Presidente: Nadie le atropella. Es que faltan dos minutos para acabar la sesión, y en cuanto pasen, la levanto.

El conde de Romanones: La proposición se debió leer, pues la presenté antes de acabar el debate. (Que se lea.)

El Presidente: No, mañana. Se levanta la sesión. (Grandes protestas de las oposiciones. El Sr. Romero Robledo se cubre y abandona tranquilamente el sillón de la presidencia. Los diputados republicanos, y especialmente los Sres. Salmerón y Azorín, le apostrofan. Las minorías liberales y democráticas dan grandes voces, diciendo: «¡Esto es inaguantable!»)

—(Esto es un atropello!)  
En el momento se forman animados grupos comentando la salida del Sr. Romero Robledo.

## CONFLICTO PARLAMENTARIO

## DE AYER A HOY

La proposición que para dar estado parlamentario a su pregunta redactó ayer a última hora en el Congreso el conde de Romanones, la firmaron con él los diputados liberales señores duques de Alandóvar, Requejo, Suárez Inclán, marqués de Morella y Rúa y el diputado catalán Sr. Rusiñol.

El texto de la proposición es el siguiente: «Los que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar como consecuencia del debate promovido con ocasión de la interpellación del Sr. Zulueta, que procede con urgencia discutir los medios que sean conducentes a mejorar el cambio exterior y el saneamiento de la moneda, y que por tanto procede anticipar esta discusión a toda otra sin menoscabo de las atribuciones de la presidencia que establece el art. 45 del reglamento. Palacio del Congreso, etc.»

Una vez firmada y presentada a la Mesa, el conde de Romanones lo notificó al Sr. Romero Robledo, que se hallaba en el despacho de la presidencia, significándole que quería evitar molestias, y que si estaba ocupado podía no presidir.

Inmediatamente acudió el Sr. Romero al salón de sesiones y ocupó el sillón presidencial.

Terminado el discurso del Sr. Rusiñol, se apresuró el Sr. Romero Robledo a dar el debate, desentendiéndose de que tal proposición estuviese presentada, y se dispuso a levantar la sesión con la lectura del despacho ordinario, cuando el conde de Romanones, al reclamar que aquella se leyese y negarse a ello la presidencia, pidió que se cumpliera el reglamento en su art. 158.

Los señores de la mayoría estaban totalmente desconcertados. La suspensión del debate levantó la protesta general de las minorías y dio origen a un verdadero escándalo ante las arbitrariedades e infracciones reglamentarias del presidente de la Cámara.

El escándalo subió de punto cuando el Sr. Romero Robledo, saltando por encima de todo, se cubrió y dio por terminada la sesión con un campanillazo.

Las minorías protestaban ruidosamente dando golpes en los pupitres y apostrofando al presidente de la Cámara.

—«Esto es intolerable; esto es un atropello» gritaban los diputados de las minorías.

—No estoy dispuesto a tolerar por más tiempo la conducta de S. S.—vociferaba el conde de Romanones, dirigiéndose al Sr. Romero Robledo.

—«Esto no puedo quedar así»—decían los diputados de las minorías, y convinieron en reunirse inmediatamente.

Los ministeriales no dejaban de reconocer que se había cometido una arbitrariedad, y que con tales conductas no se pueden dirigir imparcialmente los debates.

Mientras las minorías se reunían en la sala de presupuestos, en los patios, en el vestíbulo de diputados y periodistas, omentándose con viveza la conducta del Sr. Romero Robledo, de quien aun sus propios amigos no esperaban faltase tan abiertamente al reglamento.

La reunión de las minorías fue brevísima. La presidencia el marqués de la Vega de Armijo.

Los señores conde de Romanones y Requejo relataron los detalles de lo ocurrido, para evidenciar que el Sr. Romero Robledo hizo formal empeño, y lo realizó, de no dar cuenta de la proposición incidental.

Conocidos los antecedentes de la cuestión acordaron las minorías conceder un voto de confianza a los jefes de las mismas para que éstos resolvieran lo que estimasen más justo y conveniente al decoro de las minorías y a la integridad y fiel observancia de los preceptos reglamentarios.

En perfecto acuerdo los Sres. Salmerón, Vega de Armijo, Morot y otros, presentaron a la minoría catalana, resolviendo presentar hoy un voto de censura al presidente de la Cámara por su proceder inconstitucional, y que se encargue de apoyarlo el marqués de la Vega de Armijo.

Nuestro colega España dice: «Todas las opiniones coinciden en que el presidente de la Cámara popular logró, con su actitud intransigente, unir a las minorías, que se hallaban separadas en este asunto. Hay, sin embargo, quien disculpa al señor Romero Robledo, afirmando que se limitó a cumplir las instrucciones que por teléfono le comunicó el Sr. Maura.»

En un círculo literario celebraron anoche una larga conferencia acerca de las graves contingencias del voto de censura los Sres. Dato y marqués de la Vega de Armijo.

Esta mañana, como anoche, han menudeado los debates y conferencias del jefe del Gobierno y del presidente del Congreso con los personajes de la situación conservadora.

De entre éstos se ha destacado al Sr. Dato, actuando de perfecto ministerial, como amigo compenetrado de voluntades distancias y de irritadas asperas.

Pero, a pesar del capote salvador del señor Dato, para el Gobierno y para el Sr. Romero Robledo es verdaderamente crítica.

La firma de hoy

S. M. el rey ha firmado hoy los siguientes decretos:

—Debería: «Uno relativo a modificación del contrato de Barcelona».

—Otro de nacionalización de un súbdito marroquí.

—Jubilando al jefe de Telégrafos Sr. Vázquez Arías.

De Hacienda.—Autorizando la presentación a las Cortes de dos proyectos concediendo créditos extraordinarios: uno de 500.000 pesetas para sostenimiento del Hospital epiléptico del cerro del Fimienta, y otro de 200.000 para atender a la calefacción del edificio de la Biblioteca.

Véase en la sección de anuncios

## CUPÓN DE REGALOS

## BOLETÍN METEOROLÓGICO



En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

Este sujeto fué puesto a disposición del Juzgado de guardia.

En la primera hora de esta madrugada fué detenido en la plaza del Progreso un sujeto llamado Gumersindo Méndez Laviaga, de veinticuatro años, soltero, albaní, que habitaba en la calle de Ventura Rodríguez, nº 6, bajo, por haber maltratado de obra a una mujer, así como a un guardia de Seguridad é intentado desarmar a otro.

El conde de Romanones a que diese estado reglamentario a la discusión planteada, y éste aprovechó pronto la indicación del Sr. Romero decidiendo presentar una proposición incidental.

Se reunieron, al efecto, en uno de los despachos del Congreso, los señores conde de Romanones, Urzáiz y Lletget, representando a las minorías liberal, democrática y republicana, para ver si había forma de que todas juntas suscribiesen la proposición pidiendo que se discutiera el proyecto de saneamiento de la moneda, y aunque hubo acuerdo perfecto respecto al fondo del asunto, surgieron en la forma algunas diferencias que impidieron que aquel propósito se realizara.

Así, pues, se convino que la proposición fuera presentada solamente por el conde de Romanones en la sesión de hoy, si había ocasión hábil para hacerlo, sin perjuicio de que las demás minorías que estén conformes con ella la apoyen y la voten en caso preciso.

Cirouló la noticia de la proposición, empujaron a hacerse los naturales comentarios sobre la importante cuestión política que iba a plantearse, y se procuró averiguar la actitud que observarían, al discutirse aquella, los diputados afectos al Sr. Villaverde.

Estos aseguraban que en modo alguno votarían con el Gobierno en este asunto después de las palabras del ministro de Estado, y cuando se lea y discuta la proposición parece que el Sr. García Alix explicará la abstención de los villaverdistas.

Por fortuna para los ministeriales, la decisión del presidente del Congreso negándose a que ayer se discutiera y votase la proposición, evitará que por de pronto se exteriorice la división de los conservadores.

El conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

Los señores conde de Romanones, al no poderse discutir ayer su iniciativa, ha desistido por ahora de apelar a este medio reglamentario.

El ministro de Gracia y Justicia y dio parte de que había sido atropellado por el gobernador.

No hemos tenido tiempo de averiguar más y a la hora de cerrar el número no sabemos de un modo exacto que lo que ha ocurrido.

LOS REPRESENTANTES DE CÁDIZ

En una de las Secciones del Congreso se reunieron ayer tarde, convocados por el señor Maura, los señores de Luján, y al de alcaide de aquella capital, de la urbanización en los extramuros de la misma, previa renuncia por el ramo de Guerra de la zona política.

El Sr. Viesca dió cuenta de una carta que había recibido del alcalde, y se acordó presentar una proposición en armonía con los términos en que ésta se halla redactada.

A la reunión asistieron los Sres. Moret y conde de Torre-Vélez.

Se habló también de las manifestaciones hechas por el Sr. Zulueta sobre la necesidad de mejorar el puerto de Cádiz, y se convino en realizar gastos para conseguir que sea declarado puerto franco.

Últimos telegramas

(Publicados en nuestras últimas ediciones de la noche).

Torres en Méjico

—Méjico 8. Ayer se celebró en la plaza de toros de esta capital una corrida en la que Machaquito estoqueó el solo seis toros.

Para la muerte de los seis empleó ocho ostocadas, y en todo lo demás estuvo incomparable, no cesando de oír ovaciones toda la tarde.

Esta espada ha sido ajustado para torrear dos corridas en Torroón.—S.

Desgracia

—Córdoba 8. Se comunican del pueblo de Pedro Abad noticias de una terrible desgracia.

El celador de la empresa de electricidad titulada Vega Armijo, Antonio Jurado Guzmán, marchaba a Montoro, con los partes que diariamente envían a la representación de la empresa las centrales de la comarca.

Al llegar al Guadalquivir quiso dar agua al caballo que montaba sin apurarse; el animal resbaló cayendo al cauce, y siendo arrastrado fineto y caballería por la corriente, pereciendo acribillado a los pocos minutos.

El cadáver no ha sido hallado.

El desgraciado Guerra llevaba 4.000 pesetas.—Daniel.

Cuestiones obreras

—Valencia 8. La Sociedad Progreso Pescador ha desautorizado a la comisión nombrada por dicha Sociedad y que se entendió con otros comisionados de la Liga Marítima acordando la unión de ambas Sociedades.

Rotas así las negociaciones, sigue el conflicto originado por la huelga de pescadores de bon.

Se considera muy difícil el llegar a un arreglo.—Bonet.

Por unas serpientes

—Vigo 8. Durante la función gimnástica celebrada anoche en el teatro Tamberlick, se produjo un escándalo inaudito por parte de los miembros del cable inglés, que ocupaban varias plateas.

Adoptaron como diversión arrojar sobre el público y los artistas serpientes sin desarrollar, lastimando a algunas señoras.

Para que cesara el abuso se presentó en una platea el subjefe de la guardia municipal, suplicando que abandonaran tan poco culta diversión.

Los ingleses le contestaron con malos modos y le arrojaron a la cabeza un paquete de serpientes.

El público protestó indignado, lanz



